

BLANCOS Y COLORADOS

Gastòn Pioli.

“La realidad política del país muestra una liege-monía de la fuerza política gobernante que controla no sólo las mayorías parlamentarias sino también las principales intendencias del país. En la oposición aparecen el Partido Nacional, que obtuvo la mayoría de los votos opositores y el Partido Colorado que sufrió el desgaste de diez años continuados de gobierno sumado a los efectos de la mayor crisis de la historia del país en 2002.

Teniendo en cuenta que la gestión gubernamental siempre es un factor de erosión del prestigio, sumado a los efectos de un impuesto a la renta o un proyectado seguro de salud que amenazan castigar aún más los bolsillos de la clase media y a que quizás ya tenga la ayuda recibida de allende el río, no sería extraño que la coalición gobernante esté gorjle-bajo de la mayoría absoluta en la próxima elección.

Conscientes de ello, algunos dirigentes de la misma han expresado la idea de promover la derogación del balotaje.

Pero para que la ciudadanía que se alinea en la oposición recupere la fe y la esperanza, es menester que la fuerza opositora recomponga la cohesión necesaria para restablecer el equilibrio imprescindible para que el sistema bipartidista funcione bien, compíúcede en las grandes dem'ocracias del mundo.

Creemos que ha llegado la hora de que blancos y colorados, en una muestra de grandeza y amplitud de miras, dialoguen para llegar a una coalición programática y electoral, sin renunciar a divisas o principios históricos, trabajando sobre la base de las coincidencias que no son pocas.

No creemos que las diferencias existentes entre blancos y colorados sean mayores que las que pueden existir entre social-cristianos y marxistas-leninistas, por mencionar una de las tantas que presenta el conglomorado gobernante.^{5,*} Un acuerdo, gestado con

tiempo suficiente para que la opinión pública lo asimile sería mucho más transparente y cristalino que el que haya que realizar bajo la urgencia y la perentoriedad de los tiempos electorales de un balotaje. Es menester comenzar, más temprano que tarde, con una dosis importante de grandeza y buena fe. Y no dejar pasar el tren de la historia.

Porque como dijo alguna vez ese gran político estadounidense que fue Adlai Stevenson la oportunidad en que se proyecta y se realiza un cambio es tanto o más importante que el cambio proyectado.